



## PRESENTACIÓN

Nuestro Obispo, El Sr. Cardenal Don José Francisco Robles Ortega, después de haber escuchado el sentir de su presbiterio y palpando las exigencias concretas del Evangelio, a nueve meses de haber iniciado su ministerio episcopal en esta Arquidiócesis, ha visto la necesidad de implementar un nuevo plan diocesano de pastoral. Ha encomendado a la Vicaría Diocesana de Pastoral la animación y coordinación de los trabajos que se requieren para llevar adelante esta tarea.

Este plan, lo ha dicho el Señor Cardenal en varias ocasiones, debe estar totalmente inspirado por el espíritu de la Nueva Evangelización y debe responder a los anhelos del hombre contemporáneo que habita estas tierras. En la jornada pastoral de motivación a la Misión a la Misión Continental del 6 de septiembre nos decía: “nuestro pueblo vive situaciones muy duras que necesitan una respuesta que lleve esperanza y vida; de ahí que haya que acercarnos y sentir esta realidad; debemos pensar en un plan que parta de la realidad que vive nuestra gente”.

La Vicaría de Pastoral, cuya misión es ayudar al Obispo en la promoción, animación y coordinación del proceso pastoral diocesano, ha proyectado un curso de acción que, partiendo de la asamblea parroquial, pasando por asambleas decanales y vicariales, llegue a la Asamblea Diocesana de pastoral en la que se haga el discernimiento y surjan los elementos para un objetivo diocesano y unas líneas comunes.

El equipo de la Vicaría es consciente de que para llevar a cabo esta tarea se necesitan subsidios. De ahí que ahora ofrecemos este folleto con el formato para la asamblea parroquial, en vistas a un sexto plan diocesano. Este primer subsidio contiene un instrumento para recoger de manera sencilla y fácil la realidad social y eclesial de la parroquia, y una reflexión sobre la iglesia que queremos y debemos ser.

El contexto en que estamos iniciando este nuevo plan es la Misión Continental y el Año de la Fe, que son modos para fomentar e impulsar la Nueva Evangelización, nos llevan a lo mismo: al encuentro con Cristo, la conversión personal y pastoral y a la vida plena para nuestros pueblos. Un plan pastoral en la línea de la Nueva Evangelización es el que pretendemos y anhelamos y nos hace ser discípulos misioneros.

Ponemos en manos de Ntra. Señora de Zapopan y de nuestros santos Mártires estos esfuerzos de llegar a un plan de pastoral, elaborado en comunión y participación por sacerdotes, consagrados y laicos, que nos señale el camino para llevar a este mundo que cambia constantemente la “Buena Nueva” de la salvación de Cristo; que ellos intercedan y nos consigan de Dios esa gracia.

**Ob. José Leopoldo González González**  
Obispo Auxiliar  
Vicario Episcopal de pastoral



## HORARIO

10:30 Llegada

10:40 Oración

10:45 Saludo Sr. Ob. Don Leopoldo González González

11:00 Ubicación

11:05 Presentación del Curso de Acción

11:20 Presentación y estudio del instrumento para la Asamblea  
Parroquial.

12:05 Refrigerio

12:30 Preguntas, dudas sobre el instrumento

12:45 Año de la fe y Misión Continental Permanente

13:00 Oración Final.



## CONTEXTO EXPLICATIVO

Una de las costumbres más extendida en nuestra Arquidiócesis de Guadalajara es la celebración anual de la asamblea parroquial. Durante varios años se ha ofrecido una propuesta concreta para su celebración. Esta es la intención del presente folleto.

### ¿QUÉ ES LA ASAMBLEA PARROQUIAL?:

- Es una reunión de todos los agentes de pastoral, previamente convocados, en representación de todos los grupos, ministerios y zonas, sectores y barrios de la parroquia.

#### PARA:

- Juntos evaluar, a fin de descubrir lo que hemos avanzado y los retos que aún debemos enfrentar.
- Descubrir juntos los valores que Dios quiere que cultivemos, precisando nuestras exigencias para este nuevo año 2013.
- Elaborar el objetivo de la comunidad parroquial.
- Programar y calendarizar las actividades comunitarias.

#### SU FINALIDAD ES:

Fortalecer el proceso de renovación parroquial, es decir, hacer de nuestra parroquia una comunidad de comunidades, con sus acentuaciones: Eucarística y misionera.

### ¿QUIÉNES PARTICIPAN?:

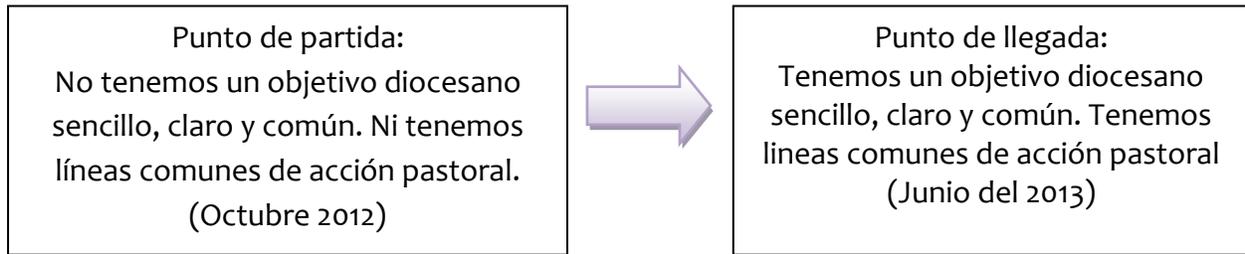
Todos los que de alguna forma participamos y pertenecemos a esta comunidad parroquial.

Nuestra asamblea parroquial de este año 2013 tiene un elemento especial, pues nuestro Pastor nos ha pedido que sirva de punto de partida hacia un objetivo diocesano sencillo, claro y común, así como la formulación de unas líneas comunes de acción pastoral.

Se le ha pedido a la Vicaría de pastoral la tarea de elaborar un curso de acción que nos ayude a lograrlo. Les ofrecemos a su consideración el siguiente curso de acción.



## CURSO DE ACCIÓN:



## Proceso:



Se sugiere que a la Asamblea parroquial se le dediquen cinco días para en ellos tratar lo que se va a compartir en la asamblea decanal: marco de la realidad social-ecclesial, y marco doctrinal. Cada parroquia continuará su asamblea parroquial haciendo su discernimiento y su programación para seis meses, ya que se espera que en junio del 2013 tengamos el objetivo diocesano y las líneas comunes de acción pastoral y entonces se podrá hacer una planeación y una programación a mediano y a largo plazo.

La clave de este proceso diocesano, que se está lanzando, es la comunión y la participación, y esto se juega principalmente en y desde las parroquias. Si cada comunidad involucra a sus agentes de pastoral tenemos asegurada una buena representatividad. Como nos ha dicho el Sr. Cardenal Don José Francisco Robles Ortega: “ el que se involucra asume”.

Nuestro curso de acción prevé dos meses efectivos para la asamblea parroquial, ya que el mes de diciembre está cargado de actividades; consideramos que noviembre y enero son dos meses más que suficientes para llevar a cabo la consulta diocesana de la realidad.

Los resultados que se recogan de cada comunidad parroquial serán vaciados y discernidos en la asamblea decanal, la cual será programada por el equipo coordinador nato de cada decanato, asegurando la mayor participación de los presbíteros y laicos comprometidos. Debemos tener en cuenta que la asamblea decanal debe celebrarse en el mes de febrero antes del miércoles de ceniza (13 de febrero).

El fruto del trabajo de la asamblea decanal será el punto de partida de la asamblea vicarial, la cual será programada por el Vicario Episcopal y el equipo nato de la Vicaría, asegurando también la mayor participación de sacerdotes, religiosos y laicos. Y, como en la asamblea decanal, la tarea es vaciar y discernir los resultados, a fin de elaborar el marco de la realidad y el marco doctrinal de la Vicaría Episcopal. Este resultado debe ser entregado en la oficina de la Vicaría de pastoral del 1 al 3 de mayo, si es posible antes, para que el Equipo de la Vicaría haga el vaciado del Marco referencial, punto de partida para la Asamblea Diocesana.



## MARCO DE LA REALIDAD Y MARCO DOCTRINAL

Indicaciones teórico-prácticas para la realización del VER y JUZGAR la realidad social y eclesial de nuestra realidad diocesana, para proyectar el ACTUAR pastoral, en los niveles parroquial, decanal y vicarial (método teológico-pastoral, DA 19)

### 1. VER CON LOS OJOS DEL PADRE

Tiene como objetivo: Acercarnos y visualizar la realidad social y eclesial diocesana desde el Espíritu de Jesús y la mirada del Discípulo-Misionero.

Se trata de establecer el Marco de la Realidad Diocesana

- Para esta finalidad, apliquemos los Instrumentos-Fichas de consulta, la ficha 1 para la realidad social y la ficha 2 para realidad eclesial.
- Los campos a analizar son 10 descritos en las 2 fichas referentes a lo económico, político, cultural, religioso-popular, y eclesial-pastoral.
- Se trata de señalar, sólo 1 ó 2 HECHOS en cada aspecto, siguiendo el esquema indicativo de la ficha.
- Se trata de acercarnos a la realidad de manera, objetiva, analítica, pastoral y participativa involucrando lo más posible a la comunidad.

#### 1.1 En los campos a investigar se sugieren algunos indicadores (puede haber más):

1. Económico: Empleo, salarios, producción, consumo, servicios públicos, etc.
2. Político: Elecciones, participación ciudadana, partidos políticos, autoridades, funcionarios públicos, etc.
3. Cultural: Educación, escolaridad, Medios de comunicación social, costumbres, tradiciones, etc.
4. Religioso-popular: piedad popular, religiosidad popular, sectas, nuevos movimientos religiosos y pseudoreligiosos, esoterismo, indiferencia religiosa, etc.
5. Pastoral Profética: Organización, formación de agentes, catequesis, articulación con demás pastorales, etc.
6. Pastoral Litúrgica: Eucaristías, equipos litúrgicos, coros, acólitos, sacramentos, etc.
7. Pastoral Social: Acciones asistenciales, promocionales, transformadoras y de paz, etc.
8. Familia: Familia, Matrimonios, divorcios, control natal, abortos etc.
9. Jóvenes: Nuevas costumbres-hábitos, diversiones, ideales, etc.
10. Laicos: Agentes comprometidos, liderazgos sociales, laicismo, secularismos, etc.



### 1.2 Glosa de los distintos rubros de las fichas:

- Hecho englobante: fenómeno o situación social o eclesial concreta, positiva o negativa, que encierra otros hechos o situaciones, que está incidiendo de manera determinante en la vida de la comunidad social o eclesial.
- Causas: factores que están originado el hecho o situación.
- Consecuencias: efectos o manifestaciones cuantitativas o cualitativas que está generando el hecho o situación.
- Tendencias: disposición hacia una dirección determinada con resultados previsibles a corto y largo plazo.
- Retos: vacíos desafiantes a los que urge dar respuesta a corto y largo plazo.

## 2. JUZGAR CON LOS CRITERIOS DEL HIJO

Este segundo paso metodológico tiene como objetivo establecer el Marco Doctrinal, que ilumine desde la Palabra de Dios y el Magisterio de la Iglesia, los retos de la realidad analizada.

- Se trata de establecer el Marco doctrinal que especifique el modelo de Iglesia que queremos ser: Diócesis, Parroquia y el estilo de Pastoral, Familia, Laicos y Agentes de pastoral que pide la Nueva Evangelización.
- Para lograr este objetivo hay que aplicar la ficha 3. Corresponde al 3er. día de asamblea parroquial o momento de Asamblea pastoral.
- Se hace desde la participación y visión consciente de los laicos, religiosos y sacerdotes.
- Un segundo momento de la Iluminación, se hace con la ayuda cualificada de material sistemático fundamentado en la Sagrada Escritura y Magisterio de la Iglesia, y correspondería al cuarto día de la asamblea parroquial o momento de la Asamblea pastoral.

## 3. ACTUAR BAJO EL IMPULSO DEL ESPÍRITU SANTO

- Se trata del tercer paso metodológico en la Planeación Pastoral Participativa.
- Tiene como objetivo dar respuesta a la realidad analizada, iluminada y discernida a la luz de la Palabra de Dios y del Magisterio eclesial.
- Así, cada nivel eclesial tendrá el compromiso ineludible de establecer su Objetivo, Metas, Acciones y Actividades. Este paso tendrá que asumir las tareas de: Organización, realización, evaluación y nueva programación.



## MARCO DE LA REALIDAD

### FICHA 1: INVESTIGACIÓN DE LA REALIDAD SOCIAL

¿Cuáles son los hechos más importantes en los aspectos económico, político, cultural y religioso-popular de tu comunidad, Comisión Pastoral y Vida Consagrada?

(Señala el que creas más englobante y urgente en cada aspecto)

| Hecho Englobante      | Causas | Consecuencias | Tendencias | Retos |
|-----------------------|--------|---------------|------------|-------|
| 1. Económico:         |        |               |            |       |
| 2. Político:          |        |               |            |       |
| 3. Cultural:          |        |               |            |       |
| 4. Religioso-popular: |        |               |            |       |

Parroquia, Decanato, Vicaría o Comisión \_\_\_\_\_ Fecha \_\_\_\_\_



**FICHA 2 INVESTIGACIÓN DE LA REALIDAD ECLESIAL**

¿Cuáles son los hechos más importantes en lo eclesial en tu Comunidad, Comisión Pastoral y Vida Consagrada?

(Señala el que creas más englobante y urgente en cada aspecto)

| Hecho Englobante      | Causas | Consecuencias | Tendencias | Retos |
|-----------------------|--------|---------------|------------|-------|
| 5. Pastoral Profética |        |               |            |       |
| 6. Pastoral Litúrgica |        |               |            |       |
| 7. Pastoral Social:   |        |               |            |       |



ASAMBLEA PARROQUIAL

|             |  |  |  |  |
|-------------|--|--|--|--|
| 8. Familia  |  |  |  |  |
| 9. Jóvenes: |  |  |  |  |
| 10. Laicos: |  |  |  |  |

Parroquia, Decanato, Vicaría o Comisión \_\_\_\_\_ Fecha \_\_\_\_\_



### FICHA 3. INVESTIGACIÓN DE LA REALIDAD SOCIAL Y ECLESIAL

#### RETOS

| RETOS EN LO SOCIAL | RETOS EN LO ECLESIAL |
|--------------------|----------------------|
| 1.-                | 1.-                  |
| 2.-                | 2.-                  |
| 3.-                | 3.-                  |
| 4.-                | 4.-                  |
| 5.-                | 5.-                  |

Parroquia, Decanato, Vicaría o Comisión \_\_\_\_\_ Fecha \_\_\_\_\_

**MARCO DOCTRINAL****FICHA 4: ILUMINACIÓN DE LOS RETOS**

A La luz de estos retos ¿qué Iglesia necesitamos ser?

| INDICADORES  | IDEAS FUERZA | EXIGENCIAS<br>¿qué nos pide? |
|--|--------------|------------------------------|
| 1.- ¿Qué modelo de Parroquia-Comisión Pastoral necesitamos?                          |              |                              |
| 2.- ¿Qué modelo de Sector, Zona o Barrio necesitamos?                                |              |                              |
| 3.- ¿Qué estilo de acción evangelizadora necesitamos?                                |              |                              |
| 4.- ¿Qué perfil de Agente evangelizador (presbítero, religioso y laico) necesitamos? |              |                              |
| 5.- ¿Qué perfil de laico necesitamos en la Iglesia y en el mundo?                    |              |                              |

Parroquia, Decanato, Vicaría o Comisión \_\_\_\_\_ Fecha \_\_\_\_\_



## MARCO DOCTRINAL MAGISTERIO DE LA IGLESIA

### PARROQUIA A LA LUZ DEL DOCUMENTO DE APARECIDA

Aparecida y ahora el Año de la Fe son eventos de gran esperanza para nuestra Iglesia y para cada una de nuestras comunidades parroquiales. Se trata de un llamado a redescubrir el tesoro de nuestra fe, a renovarnos y renovar todas las estructuras y, a disponernos al encuentro con Cristo. Esa renovación va a llevarse a cabo en la medida en que nos hagamos mejores discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos, en Él, tengan vida.

El Papa Benedicto XVI en el discurso inaugural en Aparecida, Brasil decía: *“Se percibe, sin embargo, un cierto debilitamiento de la vida cristiana en el conjunto de la sociedad y de la propia pertenencia a la Iglesia católica debido al secularismo, al hedonismo, al indiferentismo y al proselitismo de numerosas sectas, de religiones animistas y de nuevas expresionesseudoreligiosas”*.

Con una honestidad semejante cada una de nuestras parroquias deberemos preguntarnos por la presencia de tal “debilitamiento” en nuestra vida y misión. Hemos de identificar cuáles son los principales indicadores que lo revelan y cuáles las rutas para su superación.

De entrada tomemos conciencia clara de que, ante ese debilitamiento y ante los retos que se plantean hoy constatamos que estamos ante una realidad que requiere cambio, requiere nuevas actitudes, en síntesis, requiere fortalecer la fe.

Con esa misma confianza y humildad hemos de empeñarnos en la renovación de nuestro trabajo parroquial secundando el impulso y la dirección de Aparecida. Así, seguiremos trabajando por superar deficiencias ya reconocidas. Estamos llamados a revisar de nuevo el caminar de nuestras parroquias y a acoger la llamada al cambio y a la conversión:

#### 1. Invitación a la renovación parroquial

Nuestra Iglesia, por la fuerza del Espíritu Santo, necesita hacerse nueva, en todos sus ámbitos, en cada uno de sus aspectos, en cada uno de sus miembros y en cada una de sus comunidades. Y esa renovación, en particular, ha de tener un lugar muy importante en las parroquias, para que ellas sean de verdad espacios de la iniciación cristiana, de la educación y celebración de la fe, abiertas a la diversidad de carismas, servicios y ministerios, organizadas de modo comunitario y responsable, integradoras de movimientos de apostolado ya existentes, atentas a la diversidad cultural de sus habitantes, abiertas a los proyectos pastorales y supraparroquiales y a las realidades circundantes.

Esta acción renovadora, se refiere por supuesto a toda la parroquia y a todos que en ella participan; pero tiene que ver de una manera muy especial con la renovación de los párrocos y demás sacerdotes que colaboramos en el trabajo parroquial.



Preguntas para la reflexión:

- a) ¿De qué manera se presentan en tu parroquia los “signos de debilitamiento” señalados por Aparecida? ¿Por dónde van los caminos de superación de los mismos?
- b) ¿Se da realmente en tu parroquia un impulso de renovación parroquial? ¿En qué sentido?
- b) ¿Qué aspectos de nuestro proyecto parroquial necesitan ser repensados a la luz de Aparecida?

## 2. La Parroquia es una Comunidad de Comunidades

Para renovarse en profundidad y contribuir decididamente a la evangelización integral e inculturada, la parroquia ha de transformarse en una verdadera comunidad de comunidades (Cf. DA 99). En una parroquia comunidad de comunidades es donde normalmente tendremos la experiencia de encuentro con Jesucristo. Ya lo apunta así Aparecida:

Entre las comunidades eclesiales, en las que viven y se forman los discípulos misioneros de Jesucristo, sobresalen las Parroquias. Ellas son células vivas de la Iglesia y el lugar privilegiado en el que la mayoría de los fieles tienen una experiencia concreta de Cristo y la comunión eclesial. Están llamadas a ser casas y escuelas de comunión (DA 171).

Ahora bien, hacerse «comunidad de comunidades» no es solamente una recomendación acertada a la pastoral de las parroquias, es parte de su esencia; porque no hay discipulado sin comunión. En la cultura actual, está muy presente la tentación de ser cristianos sin Iglesia y de buscar espiritualidades individualistas (Cf. DA 156).

Aparecida afirma que para hacer de una parroquia una comunidad de comunidades se debe hacer con urgencia una reformulación a fondo de la estructura parroquial a fin de que llegue a ser una red bien tejida de comunidades vivas capaces de articularse logrando que sus miembros se sientan y sean realmente discípulos y misioneros de Jesucristo (Cf. DA 172).

Asimismo, como una consecuencia práctica, si se quiere renovar las estructuras va a ser necesaria una cierta sectorización. Nuestras parroquias son generalmente muy extensas. Para irse convirtiendo en «comunidad de comunidades» hacen falta nuevas distribuciones del trabajo, nuevas fórmulas de organización, nuevas formas de actividad y crecimiento. Así lo expresa aparecida:

Teniendo en cuenta las dimensiones de nuestras parroquias, es aconsejable la sectorización en unidades territoriales más pequeñas, con equipos propios de animación y coordinación que permitan una mayor proximidad a las personas y grupos que viven en el territorio (DA372).

Esa sectorización indicada por Aparecida va a suponer y a llevar consigo, particularmente en los centros urbanos y en las periferias, una saludable dinámica descentralizadora de los servicios eclesiales de modo que sean muchos más los agentes de pastoral que se integren a esta misión, teniendo en cuenta las categorías profesionales (Cf. DA 518).



La renovación comunitaria de nuestras parroquias postulada por la V Conferencia implicará una pastoral familiar intensa y vigorosa, y, junto con ella, una atención lúcida y dedicada a los adolescentes y a los jóvenes. Asimismo asumirá el compromiso de conseguir una participación mayor de los varones. Llama la atención, y queda como un reto para todos nosotros, el señalamiento de Aparecida de que una parroquia comunidad de comunidades en la que se reconoce la valiosa participación de las mujeres debe hacer un esfuerzo por incluir más a los varones:

Tradicionalmente, debemos reconocer que un porcentaje significativo de ellos [varones] en América latina y El Caribe, se ha mantenido más bien al margen de la Iglesia y del compromiso que en ella están llamados a realizar. De este modo, han venido alejándose de Jesucristo, la vida plena que tanto anhelan y buscan (DA 461).

Preguntas para la reflexión:

- a) ¿Qué indicadores muestran que tu parroquia, en honda comunión con la Iglesia local, va siendo cada vez más una verdadera comunidad, una comunidad de comunidades?
- b) ¿Qué tipo de sectorización, qué nuevas estructuras parroquiales están ayudando para ello?

### 3. La Parroquia, Comunidad de Comunidades Fraternas y de Fe Viva

En el hoy, nuestras parroquias deben priorizar y distinguirse por su espiritualidad y vida comunitaria y así ayudar al proceso de unir, por el Espíritu, a toda persona con Dios y su Pueblo. Así mismo, la parroquia está llamada a ser manantial de la experiencia de Jesucristo y su Reino; escuela notable de fe, esperanza y caridad; lugar donde se vive y comparte la mística cristiana; fuente donde crece y se expresa nuestro amor a María; organización para el bien de las personas en comunidades evangelizadas y evangelizadoras.

Las parroquias, comunidad de comunidades de fe en Jesucristo, están llamadas a vivir la síntesis de la voluntad fundamental de Dios expresada en los dos mandamientos: el amor a Dios y el amor a los hermanos; resumen, asimismo, de la experiencia original de la Iglesia primitiva. Siendo “células vivas” de estructuración eclesial, las parroquias han de constituirse cada día como Iglesia, es decir, como la fraternidad de las hijas y los hijos de Dios. Ésta es, de acuerdo a Aparecida, una característica esencial suya: *“La Iglesia es comunión en el amor. Esta es su esencia y el signo por el cual está llamada a ser reconocida como seguidora de Cristo y servidora de la humanidad. El nuevo mandamiento (del amor) es lo que une a los discípulos entre sí reconociéndose como hermanos y hermanas.”* (DA 176).

Éste es en apariencia un enunciado sencillo. Pero hace falta una honda conversión personal y una profunda conversión pastoral para llevarlo a la práctica. Hay inercias, hay dinámicas inscritas en un proceder de siglos que nos impiden avanzar en ese reconocernos como hermanos y hermanas. Para llegar efectivamente a esa fraternidad hemos de remontar todo clericalismo y centralismo, toda exclusión, todo lo que inhiba o impida la verdadera y efectiva comunión y participación.



Para ello, Aparecida subraya una vez más la necesidad de continuar construyendo actitudes nuevas y estructuras nuevas en el esfuerzo de hacer de nuestras parroquias comunidades que viven y proyectan fraternidad. Una fraternidad que, específicamente, ha de integrar la relación hombre-mujer:

El nuevo mandamiento del amor es lo que une a los discípulos entre sí reconociéndose como hermanos y hermanas, obedientes al mismo Maestro, miembros unidos a la misma Cabeza y, por ello, llamados a cuidarse los unos a los otros (DA 161. Cf. 1Cor 13; Col 3, 12- 14).

Esa fraternidad incluyente debe ser, cada vez más, una característica de nuestras parroquias. Sólo contando con ella serán capaces de ayudar a suprimir las graves desigualdades sociales y a construir la vida digna que Dios quiere para sus hijas e hijos:

Preguntas para la reflexión:

- a) ¿Podrías señalar algunos indicadores de real crecimiento en fraternidad en tu comunidad parroquial? ¿Cuáles son los factores que, principalmente, han ayudado para ello?
- b) ¿Qué obstáculos de centralismo quedan todavía por remontar en tu Parroquia?

#### 4. Parroquia, Comunidad de Comunidades Misioneras.

Desde todo punto de vista la propuesta discipular de Aparecida es central y decididamente misionera. Ésa es su consigna y ése es su proyecto. Son innumerables los textos del documento conclusivo que van en esta dirección. Y buen número de ellos con referencia expresa a las parroquias:

La V Conferencia General es una oportunidad para que todas nuestras parroquias se vuelvan misioneras. Es limitado el número de católicos que llegan a nuestra celebración dominical; es inmenso el número de los alejados, así como el de los que no conocen a Cristo. La renovación misionera de las parroquias se impone tanto en la evangelización de las grandes ciudades como del mundo rural de nuestro continente, que nos está exigiendo imaginación y creatividad para llegar a las multitudes que anhelan el Evangelio de Jesucristo (DA173).

Renovación, imaginación y creatividad misionera; todo eso pide Aparecida a nuestras parroquias. Sólo así, con gran confianza y convicción, podrán éstas dar una respuesta a la altura de los nuevos e ingentes retos. Respuesta que, otra vez, va a suponer un trabajo perseverante de creación de nuevas estructuras pastorales que superen cualquier clase de burocracia y liberen el potencial misionero con que el Espíritu quiere llenar a su Iglesia: Particularmente, en el mundo urbano, se plantea la creación de nuevas estructuras pastorales, puesto que muchas de ellas nacieron en otras épocas para responder a las necesidades del ámbito rural.

Nada de esto podrá llevarse a cabo, advierte Aparecida, sin una radical conversión personal que nos ponga totalmente al servicio del Reino y, a la vez, una decidida conversión pastoral, fruto de la atención amorosa a la voz del Espíritu:



La conversión personal despierta la capacidad de someterlo todo al servicio de la instauración del Reino de vida. Obispos, presbíteros, diáconos permanentes, consagrados y consagradas, laicos y laicas, estamos llamados a asumir una actitud de permanente conversión pastoral, que implica escuchar con atención y discernir „lo que el Espíritu está diciendo a las Iglesias“ (Ap 2, 29) a través de los signos de los tiempos en los que Dios se manifiesta. (DA 366). [Esa conversión pastoral]. Exige que se pase de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera (DA 370).

«Conversión pastoral» es una palabra fuerte; una pregunta seria sobre las estructuras que hemos de transformar a fondo. Conversión significa cambio de mente, cambio de corazón, cambio de camino. No se trata, por tanto, de hacer algunos retoques superficiales que en el fondo no llevan sino a mantener lo mismo, ni tampoco de ajustarse a caprichos o modas. Se trata de obedecer al Espíritu con fidelidad y constancia, y de asumir, misionalmente, las tareas prioritarias que hoy requiere el Evangelio. Tareas que significan hacerse cargo de las preguntas que surgen en medio de los cambios culturales tan profundos que vivimos; afrontar, en honda reflexión y diálogo, los cuestionamientos que muchos de nuestros contemporáneos se plantean sobre Dios, sobre la Iglesia y su doctrina. Tareas que, en definitiva, han de contribuir a la recuperación de la dignidad de todo ser humano, a la realización de la vida (Cf. DA 384).

*Atención a los alejados.*

Según Aparecida, el compromiso misionero de toda la comunidad es un eje que se ha de reforzar ante la migración de creyentes católicos a otros grupos. La comunidad, la parroquia, «sale al encuentro de los alejados, se interesa por su situación, a fin de reencantarlos con la Iglesia e invitarlos a volver a ella» (DA 226).

Analizando más la situación de quienes se han alejado, Aparecida señala que muchos de ellos abandonan la Iglesia no por motivos doctrinales, dogmáticos o teológicos sino por otros motivos: vivenciales, pastorales, metodológicos:

Según nuestra experiencia pastoral, muchas veces, la gente sincera que sale de nuestra Iglesia no lo hace por lo que los grupos «no católicos» creen, sino, fundamentalmente, por lo que ellos viven; no por razones doctrinales, sino vivenciales; no por motivos estrictamente dogmáticos, sino pastorales; no por problemas teológicos, sino metodológicos de nuestra Iglesia. Esperan encontrar respuestas a sus inquietudes. Buscan, no sin serios peligros, responder a algunas aspiraciones que quizás no han encontrado, como debería ser, en la Iglesia (DA 225).

Ante ese alejamiento, indica Aparecida, hemos de fortalecer en nuestras parroquias la experiencia religiosa de encuentro personal con Jesucristo. Hemos asimismo de ahondar la vivencia comunitaria, la acogida fraternal, la valoración de los carismas, el servicio en corresponsabilidad. Y, finalmente, tenemos que continuar con la formación bíblico-doctrinal y la asunción del compromiso misionero por toda la comunidad (Cf. DA 226).



No se trata, por tanto, de un mero proselitismo propagandístico sino de ahondar de tal manera en la vida de fe y seguimiento, que podamos dar un testimonio convincente que, en estas nuevas circunstancias históricas, constituya un decidido anuncio de la Buena Noticia para vida del mundo. Se trata, en resumen, de ponernos todos como Iglesia, y consecuentemente como parroquias, en «estado permanente de misión» (Cf. DA 551).

Preguntas para la reflexión:

- a) ¿Estamos abiertos en nuestro apostolado parroquial a una auténtica y profunda “conversión pastoral”? ¿Qué pasos importantes hemos dado ya en ese sentido?
- b) ¿Qué tanto va siendo el impulso misionero una fuente importante de renovación parroquial? ¿Qué estructuras más concretas lo han facilitado?
- c) ¿En qué medida es una preocupación operativa en tu parroquia la re-invitación de los alejados? ¿Qué aportes realmente dinamizadores de la vida parroquial vamos encontrando en la “Misión Continental”?

#### 5. Parroquia, Comunidad de Comunidades Solidarias

En la experiencia del Éxodo es precisamente la mirada de Dios al sufrimiento y la opresión de su pueblo la que lo hace “bajar” a liberarlo. Esa misma mirada compasiva es la que tiene Jesús para las multitudes agobiadas, como ovejas sin pastor, y para los ciegos, los pobres y los cautivos, destinatarios prioritarios de la Buena Noticia del Reino. De forma análoga, la mirada compasiva y discerniente de una realidad insolidaria, que no sólo oprime sino que excluye al pobre, lleva al creyente, a la comunidad y a la Iglesia entera a descubrir allí la llamada de Dios mismo a la construcción de la solidaridad.

Por eso, precisamente, Aparecida señala la solidaridad como una dimensión característica de toda parroquia. Las parroquias debemos esmerarnos en la solidaridad: «Cada parroquia debe llegar a concretar en signos solidarios su compromiso social en los diversos medios en que ella se mueve, con toda „la imaginación de la caridad» (DA 176). Las parroquias debemos afirmar con la palabra y con la vida la dignidad de la persona humana: «El discípulo y el misionero, respondiendo a este designio, promueven la dignidad del trabajador y del trabajo, el justo reconocimiento de sus derechos y de sus deberes, y desarrollan la cultura del trabajo y denuncian toda injusticia» (DA 121).

Este esfuerzo solidario del creyente y de la comunidad de fe mantiene siempre la prioridad de la misericordia, con la conciencia despierta de que no es lo mismo misericordia que ingenuidad o falta de compromiso social (Cf. DA 385). Cada parroquia está llamada a transformarse en una comunidad de comunidades solidarias que puedan llegar a ser sacramento, es decir, signo e instrumento de solidaridad.

Por otra parte, en el espíritu de «conversión pastoral» tan propio de Aparecida, dicha solidaridad debe ser mejor acompañada. Hemos de reconocer aquí deficiencias importantes. Es necesario volver a preguntarnos cuáles son las estructuras básicas para ese acompañamiento. Y



hemos de operativizar las mejores formas para llevarlo a cabo, entre las que debe tener particular relieve la cercanía testimonial: «Constatamos el escaso acompañamiento dado a los fieles laicos en sus tareas de servicio a la sociedad, particularmente cuando asumen responsabilidades en las diversas estructuras del orden temporal » (DA 100).

En la misma dirección de las Conferencias Episcopales anteriores Aparecida mantiene indisolublemente ligadas la conversión personal y el cambio de estructuras: sólo mujeres y hombres nuevos pueden ir construyendo estructuras nuevas que, a su vez, constituyan condiciones favorables para el surgimiento fecundo y el desarrollo libre de más mujeres y hombres nuevos.

En su discurso inaugural, el Papa Benedicto XVI da indicaciones luminosas y de gran valor para la construcción de esas nuevas estructuras:

Las estructuras justas son, como he dicho, una condición indispensable para una sociedad justa, pero no nacen ni funcionan sin un consenso moral de la sociedad sobre los valores fundamentales y sobre la necesidad de vivir estos valores con las necesarias renunciaciones, incluso contra el interés personal. Donde Dios está ausente –el Dios del rostro humano de Jesucristo- estos valores no se muestran con toda su fuerza, ni se produce un consenso sobre ellos... Por otro lado, las estructuras justas han de buscarse y elaborarse a la luz de los valores fundamentales, con todo el empeño de la razón política, económica y social. Son una cuestión de la *recta ratio* y no provienen de ideologías ni de sus promesas.

Estas palabras subrayan con nitidez la responsabilidad de todo creyente, de toda la Iglesia, y de cada parroquia. Es en su trabajo testimonial y solidario donde irán encontrando la posibilidad de aportar a la construcción de ese consenso moral sobre los valores fundamentales. Trabajo testimonial y solidario que incluye la denuncia profética, la defensa del débil, el ponerse efectivamente del lado de los pobres, oprimidos y excluidos, como «abogada y defensora de la vida».

Preguntas para la reflexión:

- a) ¿En qué valores principalmente insiste nuestra parroquia? ¿Son valores que apuntan a un cambio de estructuras?
- b) ¿Podrías señalar algunas experiencias relevantes de solidaridad en tu parroquia? ¿Qué lecciones importantes se desprenden de ahí para la vida y el trabajo parroquial?

## 6. Parroquia, Comunidad de Comunidades Litúrgicas.

Una de las herencias valiosas del Concilio Vaticano II fue la comprensión de la liturgia como culmen y fuente de toda la vida cristiana y la afirmación concomitante de que la Eucaristía es la expresión más alta de la vida litúrgica de la Iglesia. Esta herencia la recoge Aparecida al poner de relieve la central y culminante vocación litúrgica de la Iglesia y de la parroquia. Ésta está llamada a encontrar «a Jesucristo, de modo admirable, en la Sagrada Liturgia. Al vivirla, celebrando el misterio pascual, los discípulos de Cristo penetran más en los misterios del Reino y expresan de modo sacramental su vocación de discípulos y misioneros» (DA 250).



Esa vocación, este espíritu litúrgico llamado a penetrar la vida toda de los discípulos misioneros y de las comunidades parroquiales, lo encontramos reforzado de una manera muy concreta en el discurso inaugural de Benedicto XVI. La Eucaristía y, particularmente, la Eucaristía dominical, han de tener un lugar privilegiado en la vida discipular y misionera a la que somos llamados como Iglesia:

De aquí la necesidad de dar prioridad, en los programas pastorales, a la valorización de la misa dominical. Hemos de motivar a los cristianos para que participen en ella activamente y, si es posible, mejor con la familia. La asistencia de los padres con sus hijos a la celebración eucarística dominical es una pedagogía eficaz para comunicar la fe y un estrecho vínculo que mantiene la unidad entre ellos. El domingo ha significado, a lo largo de la vida de la Iglesia, el momento privilegiado del encuentro de las comunidades con el Señor resucitado (DI 4).

Hemos de asumir también con nueva conciencia el relieve de la eucaristía dominical y hemos de seguir subrayando asimismo las consecuencias que la celebración eucarística ha de tener en la vida toda de nuestras parroquias: Nuestras parroquias están llamadas a ser comunidad de comunidades eucarísticas. Porque, siéndolo, podrán ser también comunidades creyentes, fraternas, misioneras y solidarias. Podrán acoger y celebrar en la Eucaristía la vida que, en su Hijo amado, Dios les da en medio de su Pueblo y proyectarla vigorosa y esperanzadamente en esta historia mientras aguardamos su regreso. O, resumiendo en palabras de Aparecida: «La Eucaristía, fuente y culmen de la vida cristiana, hace que nuestras parroquias sean siempre comunidades eucarísticas que viven sacramentalmente el encuentro con Cristo Salvador» (DA 175).

Preguntas para la reflexión:

- a) ¿Va siendo la dimensión litúrgica una dimensión capaz de integrar la totalidad de la vida parroquial? ¿De qué manera acoge y potencia las otras características de nuestro proyecto?
- b) ¿Cuáles son los principales retos que en tu parroquia plantea esta importante dimensión de la vida parroquial? ¿Caminos para atenderlos?
- c) ¿Cómo se celebra la Eucaristía en tu Parroquia?

Conclusión

Nuestras parroquias han de ser, cada vez más, comunidad de comunidades creyentes, fraternas, misioneras, solidarias y litúrgicas. Así es como van a hacer suya la inspiradora consigna de la V Conferencia: «Discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos, en Él, tengan vida».



FICHA 5 A LA LUZ DE APARECIDA

¿Qué modelo de Iglesia nos pide la Nueva Evangelización?

| INDICADORES  | IDEAS FUERZA | EXIGENCIAS<br>¿qué nos pide? |
|--|--------------|------------------------------|
| 1.- ¿Qué modelo de Parroquia-Comisión Pastoral necesitamos?                          |              |                              |
| 2.- ¿Qué modelo de Sector, Zona o Barrio necesitamos?                                |              |                              |
| 3.- ¿Qué estilo de acción evangelizadora necesitamos?                                |              |                              |
| 4.- ¿Qué perfil de Agente evangelizador (presbítero, religioso y laico) necesitamos? |              |                              |
| 5.- ¿Qué perfil de laico necesitamos en la Iglesia y en el mundo?                    |              |                              |

Parroquia, Decanato, Vicaría o Comisión \_\_\_\_\_ Fecha \_\_\_\_\_



## ACTUAR CON LA FUERZA DEL ESPÍRITU.

Una vez que hemos elaborado el marco de la realidad y el marco doctrinal de nuestra parroquia, es conveniente que cada comunidad siga su camino, mientras que, a nivel diocesano, se nos ofrezca un objetivo y unas líneas comunes de acción pastoral.

El primer paso del Actuar con la fuerza del Espíritu es el Discernimiento pastoral, que consiste en una lectura de la realidad desde la perspectiva ideal, para establecer las prioridades que la realidad presenta a la acción pastoral. Es la confrontación entre el marco de la realidad (retos) y el marco doctrinal (exigencias); ésta se hace en un ambiente de oración y contemplación, para distinguir la voz de Dios, de entre un coro de voces.

Se propone la siguiente ficha de discernimiento:

Ficha de discernimiento.

| Retos | Exigencias | Prioridades |
|-------|------------|-------------|
|       |            |             |



El segundo momento del Actuar es señalar los Objetivos específicos para nuestra comunidad parroquial, los cuales se elaboran señalando lo que queremos lograr en este año y el para qué queremos hacer eso.

El tercer paso del Actuar es elaborar la Programación; para ello lo primero que se hace es fijar las metas, (las prioridades pueden convertirse en metas); después se señala una serie de actividades que nos ayuden a alcanzar la meta; se señalan los cómo, los tiempos, los lugares, los recursos y los responsables. La evaluación suele señalarse a la mitad del camino y al final.

Ficha de programación:

Meta 1ª (Se enuncia): \_\_\_\_\_

| Qué | Cómo | Cuándo | Dónde | Quién | Con qué |
|-----|------|--------|-------|-------|---------|
|     |      |        |       |       |         |

Para completar nuestro Actuar se precisa la calendarización de todas las actividades parroquiales, de acuerdo con la programación elaborada. Por este año sólo podemos calendarizar hasta el mes de junio, ya que se prevé que hasta esa fecha vamos a tener el objetivo diocesano y las líneas comunes de acción pastoral.



## CELEBREMOS

### Recomendaciones:

- Con anticipación se pide a los agentes de pastoral que traigan signos para la celebración; objetos que sean necesarios para construir la parroquia viva: Biblia, Crucifijo, veladoras, estola, pizarrón, materiales para construir, flores, fotografía de un grupo parroquial, reloj, balón, juguete, libro de catequesis, lap top, agua, pan, herramientas de construcción, etc.
- Preparar con anticipación el lugar para la celebración, colocar una mesa con mantel en el centro para colocar en ella todos los signos; tener prevista la hoja del salmo para proclamarlo o escrito en grande y la letra del canto.
- En el momento de la Palabra de Dios se sugiere el Salmo 126 y el texto de 1Pe 2,5; para el canto se sugiere también el de “Iglesia peregrina”.
- Se sugiere que al final de los días de la asamblea se tenga una convivencia (no perder de vista el sentido de fiesta). Por tanto preparar con tiempo lo necesario para la convivencia.

### CELEBRACIÓN

#### Monitor

Ahora que estamos por terminar los trabajos de la Asamblea parroquial, pidamos la gracia del Espíritu Santo, como un nuevo Pentecostés, para que podamos ser discípulos y testigos fieles de Jesucristo.

#### Presidente

Estamos reunidos, movidos por nuestra fe en Jesús, el Resucitado de entre los muertos.  
¡Que la paz esté con ustedes!

#### Todos

Y con tu espíritu.

#### Presidente

Dispongamos el corazón a la oración y al silencio. Dejemos sitio a la presencia de Dios y al paso de su Espíritu. Hoy, aquí, queremos celebrar que es posible lo imposible. Que para Dios no hay nada imposible.

Por esto los invitamos a:

- colocarnos alrededor de esta mesa en la que están presentes los signos que hemos traído y que hacen referencia a la construcción de la parroquia.
- En un segundo momento, les pedimos que observen con atención los signos.



- En un tercer momento, se invita a tomar el objeto que trajeron de tal forma que teniéndolo en las manos se pregunten ¿este objeto cómo construye la comunidad parroquial? ¿Cómo relaciono la intención del objeto con mi persona que quiere ser parte viva en esta construcción de la parroquia?
- Se deja un tiempo en silencio. Luego se invita a compartir libremente lo reflexionado.
- Enseguida se invita a proclamar el salmo.

Proclamamos a dos coros el Salmo: Salmo 126 (El esfuerzo del humano es inútil sin Dios)

<sup>1</sup>Si el Señor no construye la casa,  
en vano se cansan los albañiles;  
si el Señor no guarda la ciudad,  
en vano vigilan los centinelas.

<sup>3</sup>La herencia que da el Señor son los hijos;  
su salario, el fruto del vientre:  
<sup>4</sup>son saetas en mano de un guerrero  
los hijos de la juventud.

<sup>2</sup>Es inútil que madruguéis,  
que veléis hasta muy tarde,  
que comáis el pan de vuestros sudores:  
¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!

<sup>5</sup>Dichoso el hombre que llena  
con ellas su aljaba:  
no quedará derrotado cuando litigue  
con su adversario en la plaza.

Presidente: invita a los agentes a reflexionar la siguiente pregunta:

- ¿Cómo podemos comprometernos para construir positivamente nuestras vidas y ser elemento que construye la parroquia?
- Los motiva a expresar el compromiso en forma de suplica.

Terminamos cantando: Un solo Señor

|   |  |
|---|--|
| Un solo Señor, una sola fe,<br>un solo Bautismo,<br>un solo Dios y Padre.<br><br>Llamados a guardar<br>la unidad del Espíritu<br>por el vínculo de la paz,<br>cantamos y proclamamos. | Llamados a formar<br>un solo cuerpo<br>en un mismo Espíritu<br>cantamos y proclamamos.<br><br>Llamados a compartir<br>una misma esperanza<br>en Cristo,<br>cantamos y proclamamos. |
|---|--|

Después de celebrar la Palabra y orar juntos, ahora vivamos el gozo de la fiesta como signo de que la Asamblea parroquial nos pone en camino hacia una comunidad renovada compartiendo el pan, el canto, la música, el trabajo evangelizador y la vida plena.